



Los Sin Tierra y los Sin Trabajo en Brasil y Argentina durante los gobiernos de Lula Da Silva y de Néstor Kirchner. Un análisis de los procesos de institucionalización de los movimientos sociales

*Esteban Iglesias**
*Marilé Di Filippo***

Resumen

Este trabajo se propone estudiar las diferentes modalidades que asumió el proceso de institucionalización política de los movimientos sociales en Brasil y Argentina durante los gobiernos de Lula Da Silva (2003-2007) y Néstor Kirchner (2003-2007). Para ello se seleccionó el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil y dos expresiones del fenómeno piquetero de Argentina -la Corriente Clasista y Combativa y la Federación de Tierra y Vivienda. El hallazgo principal de este trabajo consiste plantear que en Brasil se trata de un proceso de institucionalización política amplio de los movimientos sociales, involucrando las esferas de la sociedad política y la sociedad civil mientras que en Argentina se trata de un proceso restringido que incumbe a la sociedad civil ya que la participación en la gestión pública se realizó sin la generación de espacios institucionales de participación política para los movimientos.

Palabras clave: Movimientos sociales, institucionalización política, esfera gubernamental y sociedad civil.

Recibido: 08-12-10/ Aceptado: 28-04-11

* Universidad Nacional de Rosario/ CONICET. Argentina. E-mail: estebantatiglesias@yahoo.com.ar

** Universidad Nacional de Rosario/ CONICET. Argentina. E-mail: mariledifilippo@hotmail.com

The Landless and Unemployed in Brazil and Argentina under the Governments of Lula Da Silva and Néstor Kirchner. An Analysis of the Institutionalization Processes for Social Movements

Abstract

This work proposes to study the different modalities that political institutionalization processes for social movements in Brazil and Argentina assumed under the governments of Nestor Kirchner and Lula Da Silva. The Brazilian "Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra" (Movement of Landless Rural Workers), and two expressions of the Argentinean picketers' movements - the Corriente Clasista y Combativa (Classist and Combative Current) and the Federación de Tierra y Vivienda (Land and Housing Federation) were selected. The main finding of this work states that Brazil has a broad political institutionalization process for social movements, involving political and civil society spheres, while the Argentinean process is restricted exclusively to civil society, since participation in public administration occurred without generating institutional political participation spaces for the movements.

Key words: Social movements, political institutionalization, government sphere, civil society.

Introducción

El vínculo entre partidos políticos y movimientos sociales ha cobrado nuevo vigor en Sudamérica a comienzos de este nuevo milenio. Al parecer dos cuestiones abonan este suceso, por un lado, la asunción al gobierno¹ de partidos políticos que reciben el apoyo de movimientos sociales y, por otro lado, las políticas que se están aplicando en la región. Las mismas señalan un agota-

1 Por mencionar algunos, en referencia al Partido Justicialista en Argentina tras la crisis del 2001, el APRA en Perú, el PT en Brasil, el MAS en Bolivia, el Frente Amplio en Uruguay o el Partido Socialista en Chile, en Venezuela con la asunción de Hugo Chávez y en Ecuador con la asunción de Lucio Gutiérrez, etc.

miento del neo-conservadorismo², lo que constituye un contexto que facilita el apoyo de los movimientos hacia los gobiernos electos. Sin embargo, hay que observar que esta mirada de conjunto o en bloque de la región no puede empañar las notables diferencias existentes entre cada uno de los países. Las distintas trayectorias políticas y los vínculos entre partidos que asumen el gobierno con los nucleamientos sindicales y los movimientos sociales son ciertamente notables.

Este trabajo se propone analizar el vínculo que estableció el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra -más conocido como los Sin Tierra- y dos expresiones del fenómeno piquetero - la Federación de Tierra y Vivienda y la Corriente Clasista y Combativa- con los gobiernos de Lula Da Silva (2003-2007) y Néstor Kirchner (2003-2007), respectivamente. El análisis de este vínculo se orienta a determinar el modo en que se dio el proceso de institucionalización de los movimientos en el sistema político de cada uno de los países. En Argentina estudiamos dos expresiones organizacionales y políticas del fenómeno piquetero debido a que permite un análisis ampliado del proceso de institucionalización, registrándose que una de las organizaciones construye un vínculo de colaboración con el gobierno mientras que la otra de confrontación con el mismo.

Con este trabajo intentamos contribuir a la discusión sobre los procesos de institucionalización política que están atravesando los movimientos sociales en Sudamérica. En rigor, nuestro propósito se orienta a ampliar la discusión sobre esta temática, considerando relevante tanto los puntos de contacto que los movimientos sociales tienen con la esfera gubernamental como los procesos de rutinización a los que se encuentran expuestos y que se alojan en la esfera de la sociedad civil.

Consideraciones teórico-metodológicas

El proceso de institucionalización constituye una instancia crucial en el orden político en la medida en que remite a las distintas modalidades que un tipo de dominación perdura en el tiempo tornándose cotidiana. Desde quienes equivocadamente suponen que en las instancias institucionales se agota el "ser" y "hacer" de la política, hasta quienes reniegan de la pesada sedimentación que estos aparatos producen, y de la reducción de la política a la gestión que imponen, ahogando en su intento estabilizador los aires de cambio, han corrido ríos de tinta. Analizando esto en el campo de los movi-

2 Algunos analistas políticos y sociales han denominado "el giro progresista" al rumbo político de los gobiernos en la región.

mientos sociales es preciso indicar que su institucionalización merece de un análisis específico que logre capturar la compleja dinámica e interacciones que se establecen entre la esfera gubernamental y la sociedad civil en las democracias actuales. Para ello se requiere realizar un abordaje amplio del concepto "institucionalización". A nuestro parecer, los procesos de institucionalización en el orden político involucrarían dos dimensiones, una que remite a la esfera gubernamental posibilitando así el análisis de la incorporación de organizaciones a la gestión pública y, la otra, que alude a la rutinización de fenómenos que se originan en sociedad civil y que producto de su perduración en el tiempo derivan en la constitución de organizaciones. En este sentido, esta conceptualización captaría la compleja dinámica y las tensiones existentes entre las esferas de la sociedad política y sociedad civil. En este sentido, entendemos que esta forma de considerar los procesos de institucionalización política permite avanzar en la discusión sobre la temática.

Este modo de abordar los procesos de institucionalización política atiende a un problema recurrente al que se alude tanto en la literatura de los partidos políticos como en la de los movimientos sociales. Por diferentes razones ambas literaturas al plantear la cuestión de la institucionalización enfatizan las tendencias a la burocratización de las organizaciones -ya sean partidos políticos o movimientos sociales. En efecto, desde los que abordan la constitución de los partidos de masas como Ostrogorsky, Michels y Weber hasta los que comprenden las nuevas configuraciones que estas organizaciones asumen como Kirchheimer, Panebianco y Katz y Mair, se plantean las transformaciones que se han operado en las organizaciones de masas a partir del criterio de la "burocratización"³. Por otra parte, la literatura de la acción colectiva que inscribe su enfoque teórico en la perspectiva de los movimientos sociales asevera que el punto de contacto entre sociedad política o Estado con la sociedad civil genera procesos de cooptación, burocratización o cosificación que se activan desde la esfera gubernamental hacia los movimientos sociales que se originan en la sociedad civil. Ciertamente, desde Touraine y Melucci hasta las teorizaciones de Habermas y Cohen y Arato puede rastrearse este tipo de interpretación.

Por otra parte, se destaca que la literatura específica, que aborda el vínculo entre esfera gubernamental y movimientos sociales, replica este gesto teórico. En el caso de Brasil podemos mencionar a los siguientes trabajos: Gohn

3 Este criterio en esta literatura alude a un tipo de partido político, que es el partido de masas, característico al período de democracia de masas.

(2009)⁴, Bobes (2010)⁵, Druck (2006)⁶, etc. Mientras que el caso de Argentina Levitsky (2004)⁷, Svampa (2005)⁸, Massetti (2009)⁹, etc.

De modo que para el análisis del dinámico vínculo entre esfera gubernamental y sociedad civil así como del proceso de institucionalización que se ha operado en cada uno de los países, este trabajo se ha nutrido de información obtenida a partir de la aplicación de la entrevista en profundidad¹⁰ así como también de la observación de documentos.

- 4 "Uma das hipóteses sobre a fragilidade dos movimentos sociais no Brasil, neste novo milênio, é que eles perderam força política como agentes autônomos porque se transformaram em meios de institucionalização de práticas sociais organizadas de cima para baixo, práticas que são formas de controle e regulação da população. Sabe-se que a conquista do poder político por setores que anteriormente estavam na oposição, em importantes aparelhos do Estado, levou a ampliação de políticas sociais voltadas para os excluídos, para criar redes de proteção aos chamados bolsões humanos de vulnerabilidade social. Mas isso não significa que houve fortalecimento das organizações populares. Ao contrario, muitas delas enfraqueceram-se. Seus líderes foram cooptados pelos aparelhos estatais e suas políticas compensatórias" (Gohn, 2009: 60).
- 5 La autora plantea que "... la sociedad civil supone el establecimiento de relaciones horizontales (que desafían y resisten la verticalidad de las relaciones Estado-Sociedad) ..." (Boves, 2010: 44).
- 6 En referencia al vínculo gobierno de Lula y movimientos sociales plantea que "São movimentos e contra-movimentos que exprimem um quadro político não apenas de divisões e re-uniões, mas de uma reorganização de alto a baixo dos movimentos sociais e políticos no Brasil, especialmente aqueles que buscam uma saída independente do atual governo, e que procuram efetivamente inaugurar uma "era pós neoliberal", na direção do que tem se denominado de "refundar a esquerda" no país" (Druck, 2006: 339).
- 7 Desarrolla el modo en que el Partido Justicialista desde la restauración democrática hasta 1999 se transformó en un partido clientelista modificando así su vínculo con los sectores populares.
- 8 Para la autora la participación de organizaciones piqueteras en el gobierno ha derivado en cooptación política.
- 9 Ver nota 25 de este trabajo.
- 10 Los encuentros con informantes claves de las organizaciones piqueteras se realizaron durante el año 2006, pudiéndose registrar 12 encuentros de entrevista. Mientras que los encuentros con los informantes claves del MST, PT y CUT en la ciudad de San Pablo, Brasil, se sucedieron en el mes de marzo de 2010, registrándose 10 encuentros de entrevista. Todos los encuentros tuvieron una duración aproximada de 1 hora y 15 minutos a 1 hora y 30 minutos.

La entrevista en profundidad tuvo un carácter no estructurado con el objeto de identificar diferentes etapas y temporalidades por las que atravesó el vínculo entre gobierno y movimientos sociales. Los criterios de selección de los movimientos bajo estudio se vinculan con algo que los une: se constituyeron en organizaciones sociopolíticas a partir de algo que les faltaba, la tierra en el caso del MST y el trabajo en el caso de los piqueteros. Además, es preciso destacar la importancia -simbólica y de tamaño- del MST en los trabajadores rurales de Brasil y el nivel de resistencia y oposición que presentaron a las políticas neoconservadoras las organizaciones piqueteras en Argentina.

El guión de entrevista, en su diseño, contempló temas y subtemas relativos a las causas, el carácter y las especificidades de la relación entre movimientos sociales y la esfera gubernamental. La información brindada por los informantes claves permitió reconstruir la historia política del vínculo entre movimientos, PT y la CUT en el caso de Brasil y entre las organizaciones piqueteras, los partidos políticos y las organizaciones sindicales en el caso de Argentina. A su vez, permitió analizar la dimensión identitaria. La selección de los entrevistados - informantes claves - obedeció a los siguientes criterios:

1. haber participado o participar del MST, PT y CUT y de la FTV y CCC.
2. brindar conocimientos específicos acerca de las motivaciones y los principales criterios que orientaron las acciones colectivas de los movimientos.
3. cumplir la función de liderazgo o participar del proceso de toma de decisiones políticas del MST, PT y CUT y FTV y CCC.

El análisis de la información contenida en las entrevistas tuvo como principal objetivo reconstruir la naturaleza cambiante del vínculo entre la esfera gubernamental y los movimientos sociales tanto en Argentina como en Brasil. En este sentido, el análisis estuvo orientado por los siguientes ejes: respecto de la esfera gubernamental se identificaron las principales políticas públicas que implementaron los gobiernos de orden nacional y su incidencia en la acción colectiva de los movimientos sociales así como en la capacidad de los mismos para agruparse; respecto del PT, las razones de su surgimiento, las motivaciones en cuanto al modo de construcción política y las causas que lo vincularon o no a los movimientos; respecto de los movimientos sociales, las razones de su surgimiento, los principios identitarios y el modo en que estos remiten a un tipo particular de vínculo con el gobierno, los partidos políticos y los nucleamientos sindicales.

Finalmente, la observación de documentos fue altamente fértil para describir y analizar el contexto político, social y económico en que se sucedieron las relaciones entre la esfera gubernamental y los movimientos sociales bajo estudio. La utilización de periódicos de tirada nacional y local fue importante

para determinar los acontecimientos de mayor relevancia en las organizaciones. Por otra parte, la utilización de este tipo de fuente se orientó a contrastar o corroborar la información brindada por los actores.

Brasil y los intentos de institucionalización del diálogo político

El gobierno de Lula Da Silva ha intentado institucionalizar el diálogo político a través de la organización de Foros temáticos que tenían como propósito que distintas expresiones de la sociedad civil -movimientos y organizaciones sociales- deliberen con los sectores patronales, siendo el gobierno el mediador entre ambos. Lo cierto es que la política pública tenía que ser producto de esta deliberación. Sin dudas el Partido de los Trabajadores quería viabilizar la dimensión participativa de su gobierno a partir de este mecanismo¹¹.

El vínculo entre el Partido de los Trabajadores y los movimientos sociales

La asunción de Lula Da Silva a la presidencia de Brasil constituyó un hito relevante en la historia política de ese país ya que era la primera vez que un presidente provenía del mundo del trabajo. Y, con respecto al análisis del vínculo entre PT y movimientos sociales, lejos de diluir las diferencias esta asunción funcionó como una gran catalizadora de la historia política construida desde la década del noventa en adelante. Así, el carácter fragmentario del vínculo asume ya una forma definitiva constituyéndose en un suceso irreversible.

Entendemos que explicar el tipo de vínculo que entabló el MST con los gobiernos que presidió Lula nos orienta a abordar las complejas relaciones que los movimientos sociales en general y el MST en particular han establecido con el Partido de los Trabajadores y la Central Única de Trabajadores. Sin lugar

11 Las experiencias previas relevantes de diálogo político en el Brasil democrático son pocas. En 1990 el gobierno de Fernando Collor de Mello hizo un llamado al pacto social, en un contexto signado por la crisis económica y de su gobierno. No resultó. En cambio, una experiencia puntual y exitosa de diálogo político fue la de la creación de la Cámara Regional de la Región del Grande ABC. La misma fue una iniciativa del gobierno de la ciudad de San Pablo e involucraba a las ciudades industriales del ABC paulista. Finalmente, Fernando Henrique Cardoso desactivó, en el año 1995, el funcionamiento de las Cámaras Sectoriales y de las agencias tripartitas que funcionaban en las burocracias estatales (Moreira Cardoso, 2007).

a dudas, por su importancia en el escenario político brasileiro, los vínculos entre PT, CUT y MST brindan pautas claras de cómo han sido las relaciones entre el PT y los movimientos sociales en general.

La década del ochenta del siglo XX ha sido ciertamente rica en términos de producción política. Durante la misma se han constituido el Partido de los Trabajadores¹², en 1982, la CUT, en 1983, y el MST, en 1984. Y, luego de veinte años, el PT ganó la presidencia de Brasil, victoria de la que la CUT participó activamente y posteriormente brindó muchos de sus cuadros políticos para conformar el gobierno y, finalmente, el MST, también apoyó de forma activa la candidatura de Lula.

Sin embargo, esta rápida y simplificada historia política no tiene que empañar el modo y los diferentes momentos por los que atravesó la relación entre el PT y los movimientos sociales brasileiros. Efectivamente, este vínculo no ha sido uniforme a lo largo de su historia. Durante la década del ochenta del siglo XX, había asumido un carácter orgánico, en términos de construcción del proyecto político. Esto quiere decir que el PT, en esta etapa, le otorgaba un lugar primordial a los movimientos sociales en lo que respecta a la elaboración y construcción del proyecto político. En este sentido, a diferencia de los partidos leninistas, no existía división entre organización partidaria y movimientos, más bien, los movimientos ocupaban un lugar neurálgico del partido. Así, la candidatura de Lula Da Silva a presidente en el año 1989 constituyó una fidedigna expresión del carácter orgánico que había asumido esta relación. Desde el partido político la llegada al socialismo era concebida o resultaría de una combinación de luchas, las institucionales con las no institucionales.

Luego, el carácter del vínculo se modifica, perdiéndose la centralidad que tenían los movimientos sociales en la construcción política de la organización partidaria. De ahí en más, el vínculo será por afinidad a políticas puntuales - distribución de la renta, reforma agraria, democratización de las relaciones laborales, etc. Diversas razones han intervenido en este cambio. En este sentido, pueden citarse cuestiones relativas al contexto político, por ejemplo durante las presidencias de Collor de Mello y Fernando Henrique Cardoso se implementaron políticas inspiradas en el consenso de Washington, lo que produjo un retroceso político de los nucleamientos sindicales y de los movimientos sociales,

12 El Partido de los Trabajadores fue la expresión político-partidaria de lo que se conoció como "nuevo sindicalismo". Un tipo de sindicalismo cuya identidad política remitía a la autonomía sindical frente al Estado, a la democratización de las relaciones laborales y sindicales en el espacio laboral, se oponía a la "unidad sindical" -representación sindical única por municipio- y, también, al impuesto sindical -descuento que realiza el Estado a todos los trabajadores de un día de su salario sin importar si está afiliado o no a la organización sindical.

ya que la estrategia era la defensa de derechos - la fuente de trabajo, la estabilidad laboral, el salario, etc., hasta cuestiones relativas a decisiones que se tomaron respecto del modo de construcción del proyecto político. En consecuencia, desde el PT se decidió que el lugar ocupado anteriormente por los movimientos sociales pierda su relevancia, priorizando como sujeto de la construcción política a la ciudadanía en general. Esto fue un cambio importante ya que la estrategia del partido había asumido una impronta electoral en su forma de construcción política. Ciertamente, con la CUT también se observa una modificación de trascendencia¹³. En la década del noventa del siglo XX, el carácter clasista del nucleamiento sindical comenzó a virar hacia lo que se conoció como "sindicalismo ciudadano". En este sentido, la idea de "trabajador" perdía relevancia y comenzaba a coexistir con la referencia a los problemas de salud, transporte, educación que tenía la ciudadanía brasileña. Las modificaciones en los motivos de la movilización social que había impreso la CUT, también se combinaron con la persecución política por parte del Estado a los militantes políticos de los movimientos sociales, siendo el MTS uno de los principales perjudicados durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso.

Como se observa, el vínculo entre el Partido de los Trabajadores y los movimientos sociales ha sido cambiante, registrándose en los últimos quince años un paulatino debilitamiento del mismo y limitando su construcción política a elementos puntuales. Ciertamente, la construcción de un proyecto político de masas entre movimientos y partido político ha quedado inconclusa en el Brasil contemporáneo. En este marco, es preciso plantear que el MST ocupó un rol protagónico en este vínculo ya que la llegada de Lula al poder no puede comprenderse cabalmente si no se analiza el rol de los nucleamientos sindicales y el papel de los movimientos sociales en el Brasil democrático.

También es cierto que las modificaciones y vaivenes que ha experimentado el mismo se relacionan con las características de la identidad política que ha

13 La relación entre el PT y la CUT ha sido ampliamente analizada. Así se encuentran estudios que abordan la génesis compartida -Canepa (1982), Meneguello (1998), Keck (1991)-, las trayectorias y estrategias sindicales y políticas llevadas a cabo por cada uno durante la década del ochenta para resaltar el cambio con la propuesta original, la burocratización de la CUT y el PT en estas décadas, la morfología singular que adquiere el entendimiento entre ambas organizaciones en los noventa - Escobar De Oliveira (2008), Soares (2005), Oliveira (2004), Riethof (2004)-, la vinculación dirigencial e ideológica entre cutistas y petistas - Martins Rodrigues (2004 y 2002)-, hasta los que observan la relación entre ambas organizaciones una vez que Lula Da Silva obtuvo la presidencia en 2002 - Galvao (2004 y 2007) y Radermacher y Melleiro (2007).

forjado el MST. Los orígenes de este movimiento pueden registrarse en la década del setenta del siglo XX, en un contexto económico conocido como el "milagro económico brasileiro". Sin embargo, su nacimiento en tanto movimiento se da recién en 1984, con el propósito de transformar a los trabajadores rurales en actores políticos¹⁴ relevantes en el escenario político brasileiro.

Como ya se señaló, desde mediados de los ochenta se inicia un proyecto político tendiente a fusionar organizaciones políticas de masas y movimientos sociales. Para los dirigentes del MST, la caducidad de este proyecto se debe a las modificaciones en la identidad política del PT como al estilo político de Lula de beneficiar paralelamente a los sectores populares y a los de mayor poder económico. En este sentido, señalan que "... parece uma contradição... só que ele ganhou a eleição não com aquela plataforma e aquela bandeira de luta que tínhamos em oitenta e nove... ou seja... pra ele ganhar as eleições ele teve que disputar depois em noventa e quatro... perdeu... em noventa e oito perdeu... e à medida que foi se aproximando desse período... algumas daquelas bandeiras que nós... pelo menos entendíamos como... irrenunciáveis... ou seja... inegociáveis... não é?o... a proposta da candidatura do Lula foi se afastando... não é?..." (Entrevista a dirigente del MST).

Durante el gobierno de Lula Da Silva, la CUT ha tenido una relación de "diálogo crítico" con el Partido de los Trabajadores mientras que el MST ha avanzado hacia un tipo de relación donde prevalece la "crítica frontal". El gobierno nacional y sus políticas intervienen en el campo específico de los movimientos sociales, dividiéndolo y re-agrupándolo de forma dinámica. En este campo el peso particular de la CUT es fundamental ya que su relación con Lula repercute en los espacios de articulación o no de los movimientos sociales. Todo esto mediado con los intentos de institucionalización del diálogo político que impulsa el gobierno de Lula.

Un trabajador metalúrgico preside Brasil

Atrás han quedado los proyectos de una relación de carácter orgánica y la centralidad de los movimientos sociales en la construcción del proyecto político propios de la década del ochenta y, en este sentido, cada vez más se agudizan las tendencias de debilitamiento y fractura iniciadas en la década del noventa.

Las políticas públicas relativas a institucionalizar el diálogo político y social implementadas por Lula Da Silva confirman las tensiones y los avatares en

14 Es preciso señalar que la radicalidad de esta identidad política no proviene tanto de su programa sino como de la medida de acción directa vinculada a la ocupación de tierras improductivas.

el vínculo entre partido y movimientos. Sin dudas resulta novedoso, para la cultura política brasileña, el intento de institucionalizar el diálogo político entre las diversas expresiones de la sociedad civil -que incluye a movimientos y organizaciones sociales-, los sectores patronales, arrogándose el gobierno el papel de mediador entre las partes y el que garantiza la factibilidad de la política pública. Los espacios de diálogo político ofrecidos por el gobierno de Lula Da Silva han sido los Consejos Nacionales -dependientes de los Ministerios del gobierno nacional- y los Foros Nacionales -como los de trabajo, educación, mujeres, medios de comunicación, etc.

Los movimientos sociales han participado de ambas instancias. En particular el MST participó de la elaboración del Plan Nacional de Reforma Agraria¹⁵ de forma activa. El gobierno se había comprometido a *asentar* 800 mil familias nuevas. Esto no sucedió¹⁶, consignándose hasta el segundo mandato del gobierno de Lula cerca de 183 mil asentamientos.

El vínculo de "crítica frontal" hacia el gobierno que preside Lula no sólo se explica por la escasa importancia política que ha asumido la reforma agraria en Brasil sino también por la contracara de la misma: el agro-negocio. En efecto, el gobierno de Lula ha fortalecido el agro-negocio, lo que beneficia a los intereses de los bancos, los capitales transnacionales y los del capital concentrado del país. La perjudicada, claramente, es la agricultura familiar, pivote principal de la reforma agraria que petitiona el MST. Para los dirigentes del MST "... é impossível de... agradar gregos e troianos..." (Entrevista a dirigente del MST).

Por último, el vínculo con el gobierno que preside Lula también ha incidido en los espacios de articulación y de elaboración de proyectos políticos que los movimientos sociales, los partidos políticos y los nucleamientos gremiales estaban forjando. Así se ha pasado de la construcción de un espacio compartido entre organizaciones partidarias y movimientos sociales a un espacio en el que aquellos quedan inicialmente excluidos de esta constitución.

15 Este Foro cuando se puso en marcha el gobierno estaba integrado por organizaciones vinculadas al campo - MST, Contag, Vía Campesina, etc. - organizaciones no gubernamentales, intelectuales, representantes del gobierno, etc.

16 De Oliveiros (2009) demuestra el escaso alcance que tuvo la reforma agraria en Brasil. Este autor discrimina entre familias que el gobierno ha re-asentado, reordenado, regularizado y, estrictamente, las que se asentaron producto de la reforma agraria. En este último caso, hasta el 2008, se observa que el gobierno ha asentado 183.308 familias nuevas. Esta cifra se encuentra muy lejos de las 800.000 acordadas entre el gobierno y las diferentes expresiones del movimientos campesino en la política de la reforma agraria.

Espacios de articulación de los movimientos sociales, el lugar del MST

Como se indicó previamente la presidencia de Lula constituyó un punto de inflexión en lo que respecta a los espacios de articulación y, también, motivo de división de los movimientos sociales. Anteriormente, en el gobierno de Fernando Henrique Cardoso se conformó, en el año 1997, el "Foro Nacional de luchas por la tierra, el trabajo y la ciudadanía". Este espacio político aglutinaba partidos políticos, nucleamientos sindicales y movimientos sociales que se oponían a un gobierno que terminó de dismantelar la matriz varguista del Estado brasileiro. Ciertamente, este espacio concentró la oposición política, sindical y social hacia el gobierno nacional¹⁷, organizando marchas, manifestaciones públicas, protestas con el objeto de resistir las transformaciones políticas inspiradas en el "consenso de Washington".

Con la llegada de Lula al poder, los criterios y los espacios de articulación política se modificaron. En efecto, en el año 2003 se crea la Coordinadora de Movimientos Sociales, la que aglutina a organizaciones del campo popular excluyendo de la misma a los partidos políticos, principalmente, al PT. Esta coordinación se encuentra presidida por un integrante de la CUT, Antônio Spis¹⁸. La principal acción política de la CMS consistió en apoyar públicamente a Lula Da Silva en el año 2005, ya que se observaba desde los sectores de izquierda un intento de desestabilizar al gobierno por parte de los sectores de derecha en asociación con determinados sectores de los medios de comunicación. Debido a esto, se organizó una campaña en apoyo al gobierno democrático que encarnaba Lula Da Silva, y, en ese marco presentaron un documento intitulado "Carta al pueblo brasileiro". En este documento, si bien se planteaba respetar los principios del régimen democrático y del gobierno liderado por Lula, se señalaban las falencias y las diferencias políticas que los integrantes de la CMS mantenían con las políticas públicas que se estaban implementando. Finalmente, el 16 de agosto en Brasilia se realizó una movilización política, de alcance nacional, a la que asistieron 20 mil personas. Esta campaña culminó con la recepción por parte del presidente brasileiro, en el Palacio de Gobierno, de los integrantes de la CMS.

La relación de "diálogo crítico" que había construido la CMS se tornó más dificultosa en el segundo período de gobierno de Lula, ya que las expectativas

17 Desde este Foro se organizó lo que se conoció como "Fora FHC", lo que incluyó caminatas, huelgas, manifestaciones en espacios públicos, etc.

18 Se trata de un histórico dirigente gremial petrolero. En la CUT se encuentra a cargo de la Secretaría de Economía Solidaria.

generadas en al momento de asumir estaban lejos de concretarse. Por otra parte, no hay que dejar de mencionar que el gobierno había apelado a la CMS para lograr equilibrar la presión ejercida por las fuerzas de derecha con que se encontraba conformado. En este precario equilibrio, cuando se requiere la implementación de políticas de izquierda, la CMS constituye un espacio político que inclina el fiel de la balanza hacia ese costado. En estas ocasiones el vínculo entre el PT y la CUT se activa e incide fuertemente en la CMS. Esta situación, incómoda para los otros movimientos, generó divisiones internas, ya que los márgenes de autonomía con respecto al gobierno se reducían notablemente. Por estos motivos, el MST ha motorizado la creación de un nuevo espacio de articulación, la Asamblea Popular. Tanto la CMS como la AP se encuentran constituidos por casi¹⁹ los mismos movimientos sociales, lo que se modifica y cambia de un espacio a otro es el margen de autonomía o de crítica hacia el gobierno. El espacio de la "confrontación directa" se abre con la Asamblea Popular.

Argentina, integración y confrontación con los Sin Trabajo

A diferencia de Brasil, en Argentina el fenómeno de los Sin Trabajo se constituyó al calor de la protesta de las políticas neoconservadoras que se implementaban desde el gobierno, el que estaba presidido por Carlos Menem perteneciente al Partido Justicialista. Ciertamente, las organizaciones piqueteras se constituyeron en un contexto de desocupación y subocupación masiva durante la década del noventa del siglo XX, constatándose su aparición en el escenario político nacional durante la crisis de representación política en el mes de diciembre del año 2001. Posteriormente, con la llegada de Kirchner al poder el vínculo se ha modificado, ya que el llamado del gobierno nacional a las organizaciones para participar del mismo ha sido motivo de tensión -por no decir motivo de fragmentación- al interior del movimiento.

Los orígenes de los Sin Trabajo

El fenómeno piquetero da cuenta de cómo conjuntos heterogéneos de ciudadanos se han organizado forjando una identidad política, a través de la protesta, en un contexto signado por la desocupación y la precarización laboral en Argentina. La importancia de esta forma de protesta social radica en que la experiencia piquetera no se registra en otro lugar del mundo.

19 La presencia de distintos sectores de la iglesias en la AP es más fuerte que en la CMS.

El interrogante que es preciso contestar es el siguiente: si el piquete como forma de protesta no resulta ser nada nuevo ¿cuándo se constituyó en una acción que brindaba una identidad política? Efectivamente, como plantean Giarraca y Grass (2001) y Lobato y Suriano (2003) el piquete en tanto forma de protesta se implementó en Argentina durante la década del veinte por los chacareros y, posteriormente, fue utilizado por los sindicalistas en tanto herramienta tendiente a garantizar la efectividad de la huelga. De acuerdo con estos planteamientos, el piquete recién a mediados de la década del noventa del siglo XX se constituyó en una acción dadora de identidad en un contexto político signado por el desempleo²⁰.

Ahora bien, las condiciones estructurales por si mismas no posibilitaron la emergencia de una nueva identidad política. Más bien, hay que explicar el modo en que organizaciones de masas -partidos políticos y sindicatos- fueron perdiendo su inscripción territorial, siendo relegados y desalojados por otras organizaciones. En este sentido, se destaca que el primer peronismo había integrado, de modo original, el mundo laboral, el mundo sindical y el mundo popular (Svampa, 2005). A mediados de los noventa asistimos a su nítida desanudación, dando lugar a una nueva relación entre el Partido Justicialista, nucleamientos sindicales y organizaciones sociales.

El Partido Justicialista -liderado por Carlos Menem- ha restado lugar e importancia a la presencia sindical de extracción peronista no sólo en la construcción partidaria del proyecto político y en tanto factor de poder sino en su participación en las listas de candidatos (Falcón, 1993). El nexo que había establecido el peronismo con los sectores populares a través de las organizaciones sindicales será modificado por la nueva presencia de organizaciones sociales o comunitarias, las que se erigirán como un punto nodal en la aplicación de las políticas sociales. Estas organizaciones -ya sea sociales o comunitarias- no han podido llenar el lugar que los sindicatos con gran eficacia ocupaban vinculando el peronismo con los sectores populares. Esta brecha que se abrió en el entramado popular, signado por las modificaciones que experimentaron el Partido Justicialista y el sindicalismo peronista, posibilitó la emergencia de las organizaciones piqueteras. Estas organizaciones, si bien comparten una misma denominación, reconocen en su interior la coexistencia de una diversidad en las tradiciones de lucha y culturas políticas. El fenómeno piquetero por definición es heterogéneo, constituyendo una identidad política que se ha nutrido de prácticas socio-políticas asociadas al clasismo, a los partidos políticos, a la tra-

20 La década del noventa del siglo XX sintetiza un conjunto de transformaciones políticas, sociales y culturales que se habían erigido con el primer peronismo.

dición sindical y a los liderazgos barriales (Svampa y Pereyra, 2003; Scribano, 2005; Merklen, 2005; Pereyra, Pérez y Schuster, 2008).

El gobierno de Kirchner y los Sin Trabajo

¿Qué características asumió la integración de los Sin Trabajo en el gobierno de Kirchner? Particularmente, en el caso argentino no sólo no hubo un intento de institucionalización del diálogo político con las distintas expresiones de la sociedad civil -sean piqueteras o no- sino que la incorporación de líderes y representantes de organizaciones piqueteras al gobierno -nacional, provincial o municipal- derivó en algunos casos en la utilización de las organizaciones incorporadas como "contrapeso" por parte del poder político, más precisamente, del Ejecutivo Nacional para inclinar el fiel de la balanza contra lo que se considera el acecho y los intereses particulares de diversos "enemigos del pueblo argentino" -el FMI, las petroleras²¹ Shell y Esso, Juan Carlos Blumberg²², las organizaciones agropecuarias, etc.

La llegada de Néstor Kirchner a la presidencia se dio en un contexto de crisis de representación política que, entre tantas cuestiones, derivó en la renuncia de Fernando de la Rúa en diciembre del año 2001²³. La crisis de representación política se expresó en el "que se vayan todos" -el sujeto al que se apuntaba era la clase dirigente-, en la constitución episódica de asambleas barriales en las ciudades con perfil industrial y, finalmente, fue el momento en que las organizaciones piqueteras marcaron su llegada en el escenario político nacional.

Los gobiernos de Eduardo Duhalde y de Néstor Kirchner constituyeron un punto de inflexión en lo que respecta a la implementación de las políticas de empleo. El pasado inmediato marcado por el período comprendido desde el año 1996 al año 2001 se puede denominar la etapa inicial de implementación

- 21 Las petroleras Shell y Esso deciden en el año 2003 aumentar la tarifa de gasolina al público y el entonces presidente Néstor Kirchner llamó a un boicot contra las empresas. Así los piqueteros afines al gobierno -la FTV- bloquearon las bocas de expendio de las empresas.
- 22 En agosto de 2006 Juan Carlos Blumberg había organizado una marcha pública y Luis D´Elía organizó una contramarcha en apoyo del "gobierno popular" y en contra de los sectores de "derecha" que había aglutinado Blumberg.
- 23 Fernando de la Rúa asumió la presidencia el 10 de diciembre del año 1999 por la Alianza por la Educación, el Trabajo y la Justicia. Posteriormente, hubo una seguidilla de presidentes hasta que Eduardo Duhalde se constituyó en la figura de consenso del peronismo, siendo su propósito posibilitar que el país vuelva a tener un presidente ungido por la soberanía popular.

de programas de empleo transitorios. En este período la distribución de planes de empleo transitorios fue ganando en número hasta llegar a constituir la principal política de empleo de diferentes gobiernos, lo que incluye el segundo período de gobierno de Carlos Menem y el breve período que duró el gobierno de la Alianza por la Educación, el Trabajo y la Justicia. Lo que consideramos la segunda etapa, años 2002 y 2003, se caracterizó por el intento de "universalización" de la implementación de los programas de empleo. Decimos "intento" ya que en realidad se trató de una "masificación" y no de una política universalista.

De todas maneras, hay que destacar que esto coincide con el momento en que las organizaciones piqueteras ingresan al escenario político nacional, liderando las protestas sociales así como los mayores pedidos de planes de empleo. No hay que dejar de remarcar que la política duhaldista tendiente a masificar el otorgamiento de planes generó modificaciones en la acción colectiva de las organizaciones piqueteras, por la simple razón de que no era necesario confrontar con el gobierno nacional para la adquisición de planes.

Finalmente, es posible reconocer un tercer momento, relativo al llamado por parte del gobierno liderado por Néstor Kirchner a participar de su gobierno a las organizaciones piqueteras. ¿Cómo se implementó esto? Sin dudas es posible reconocer al menos dos niveles de análisis, siendo los principales el relativo al acuerdo en la participación de programas y el que remite al ofrecimiento de cargos gubernamentales.

El primer nivel que se expresa en el acuerdo y firma de programas consistente en:

1. El programa de ayuda alimentaria denominado "El hambre es más urgente", que se implementó de forma descentralizada, es decir, con partidas presupuestarias para las provincias y para los municipios de forma separada.
2. El programa "Manos a la obra", destinado a Jefes y Jefas de Hogar dispuestos a implementar micro-emprendimientos productivos como talleres, huertas comunitarias y panificadoras. En este caso el gobierno nacional otorgaba créditos de entre \$500 y \$2000 a proyectos con cierto impacto social que, supuestamente, tendrían que ser devueltos con posterioridad a su implementación, con facilidades de pago (La Capital, 11/8/2003).
3. Sin embargo, la transformación más significativa en lo que respecta a la relación gobierno-organizaciones piqueteras se produjo con el llamado que realizó Néstor Kirchner a participar del gobierno a las organizaciones piqueteras. De todas las organizaciones existentes unas pocas acudieron a este llamado y de éstas sólo la Federación de Tierra y Vivienda y Barrios de Pie aceptaron ocupar cargos gubernamentales y formar parte del gobierno. Por su parte, la Corriente Clasista y Combativa y el Movimiento In-

dependiente de Jubilados y Pensionados restringieron su participación a la firma de convenios para la realización de emprendimientos productivos. En este sentido, el 13 de agosto de 2003 Néstor Kirchner firmó un acuerdo con las organizaciones piqueteras -Federación de Tierra y Vivienda, Corriente Clasista y Combativa, Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados y Barrios de Pie. Esto se realizó en el marco de la firma de convenios para poner en marcha ochenta emprendimientos productivos, subsidiados por el gobierno nacional, enmarcados en el programa denominado "Manos a la obra" (La Capital, 14/8/2003).

Como se observa en la periodización formulada, las políticas públicas influyeron en la dinámica e intensidad de la protesta piquetera y la protesta social tuvo incidencia en el modo de implementación -sobre todo en la distribución de la política pública. Efectivamente, esta periodización da cuenta de la mutua incidencia entre la esfera del gobierno y las organizaciones que protestan.

El otro nivel de análisis remite a un modo de integración al gobierno -nacional, provincial o municipal- a través del ofrecimiento de cargos a líderes y representantes de organizaciones piqueteras. Por mencionar algunos²⁴ Luis D'Elía fue nombrado Subsecretario de Tierra y Vivienda de la nación en el año 2003; Jorge Ceballos²⁵ del Movimiento Barrios de Pie, fue nombrado director de Asistencia Comunitaria del Ministerio de Desarrollo Social en el año 2004; Emilio Pérsico, titular del Movimiento Evita, fue nombrado Subsecretario de Políticas Públicas del gobierno de la provincia de Buenos Aires en noviembre de 2005; menos conocido fue el nombramiento, en el año 2006, de "Lito" Borello, que presidía el "Comedor los Pibes" y Juan Pablo Cusa, designado por el Movimiento Evita, en el Ministerio de Derechos Humanos y Sociales del gobierno de la ciudad de Buenos Aires, quienes eran los encargados de la "Unidad de Coordinación de la mesa de enlace con Organizaciones Territoriales Urbanas"²⁶, etc.

24 En Escudé (2008) se puede encontrar la serie de líderes e integrantes de organizaciones piqueteras que forman parte de distintas esferas gubernamentales.

25 Fue ex montonero y dirigente de Quebracho. Además de pertenecer a Barrios de Pie fue cofundador del movimiento Libres del Sur. En mayo de 2006 fue ascendido a subsecretario de Organización y Capacitación Popular del Ministerio de Desarrollo Social, encabezado por Alicia Kirchner.

26 Massetti (2009) desarrolla detalladamente cómo se dio esta incorporación al gobierno de la ciudad de Buenos Aires, presidido en ese entonces por Jorge Teerman. El autor concluye que este intento de incorporación al Estado estuvo fuertemente signado por un contexto de electoral de renovación de jefe político en la ciudad de Buenos Aires.

La propuesta del ejecutivo nacional de participación en el gobierno a las organizaciones piqueteras constituyó un punto de inflexión en la historia política de las mismas, creando un nuevo eje de división en el vasto campo organizacional de los piqueteros. Ahora, lo que los une y los separa es la posición frente al gobierno nacional presidido por Néstor Kirchner.

¿Qué razones han operado para que unas organizaciones acepten participar del gobierno y otras no? ¿Qué lugar ocupa la identidad política forjada en la aceptación o no de participar del gobierno? Ahora avanzaremos en dos tipos de respuestas provenientes de las organizaciones piqueteras respecto del ofrecimiento del gobierno de Néstor Kirchner.

La CCC y la negativa a participar del gobierno

“Nosotros decidimos no venderle el alma al diablo” (Dirigente de la CCC)

La CCC junto al Partido Comunista Revolucionario, en 1996, decidieron como prioritario la organización política de los desocupados. Así, la CCC incluirá en su definición de clase obrera “trabajadores ocupados”, “trabajadores desocupados” y “jubilados”²⁷. En efecto, se trata de una organización cuya práctica política remite a la tradición de izquierda, de carácter revolucionario. Entonces, ¿cuál es el propósito de esta organización política? En términos generales, producir una transformación social, de carácter revolucionaria organizando, de acuerdo a su concepción, a un nuevo sujeto político -el desocupado- y a los sectores populares, en general, a partir de un cambio de su identidad política afincada en el imaginario del primer peronismo. Para los dirigentes de la Corriente Clasista y Combativa la transformación identitaria sería posible gracias a la naturaleza que le asignan al momento específico de la protesta -ya sea corte de ruta, marcha, acto, etc.- el que es entendido como una instancia de toma de conciencia por parte de los protagonistas.

Estas características identitarias se han activado cuando se masificó la distribución de planes de empleo transitorios -breve período en el gobierno de Eduardo Duhalde-. Esta política fue comprendida por la CCC como una “conquista” producto de su lucha política y, consecuentemente, como un momento de “debilidad del gobierno”. Y, finalmente, cuando Kirchner llamó a las organizaciones sociales a participar del gobierno, la CCC sólo aceptó la firma de acuerdos para participar de programas que se implementaban desde el gobierno nacional. Claro está que la idea misma de participar del gobierno aparece como algo

27 Esta re-significación del término “clase obrera” da cuenta de un giro cultural de la comprensión del orden político, en detrimento del peso del elemento económico.

aberrante debido a que choca con los principios que integran su constitución identitaria. La concepción de lo político en la Corriente Clasista y Combativa se vincula con producir un cambio profundo donde la sociedad en su conjunto y más específicamente los sectores populares tienen que ser los principales protagonistas. En este marco de problemas políticos, se destaca que los miembros de esta organización no conciben que las transformaciones políticas puedan originarse desde la participación brindada y otorgada por el gobierno a las organizaciones. Más bien, la lucha política por parte de los sectores populares organizados es la que puede producir y generar situaciones de justicia en el orden político. Por estas razones, se reitera que la Corriente Clasista y Combativa acentuó su relación conflictiva con las distintas instancias gubernamentales.

La FTV y su aceptación a formar parte del gobierno

“¡no te diste cuenta que Mao no está más en el barrio!” (Dirigente de la FTV)

¿Qué elementos han intervenido para que una organización que se ha constituido en confrontación con el gobierno decida ahora no sólo apoyarlo sino formar parte del mismo? La respuesta a este interrogante tiene que buscarse en la dimensión identitaria de la FTV, concretamente, en la impronta de la práctica política que remite a la tradición sindical-estatal²⁸. Esta forma de concebir la política puede observarse en dos momentos claves. El primero, vinculado a la política de Duhalde, el que masificó la distribución de los planes de empleo. Esta coyuntura política no es comprendida tal como lo hace la CCC en términos de “conquista política” sino como un reconocimiento político por parte del Estado hacia esta organización. El segundo momento, es el relativo al llamado por parte del gobierno a participar del mismo, significando para la FTV un momento cúlmine en su constitución identitaria. Desde ese momento, para esta organización los rivales políticos eran las otras organizaciones piqueteras, sumándoseles las organizaciones sindicales y las diferentes expresiones partidarias del Partido Justicialista, cuando es preciso apoyar al gobierno de Kirchner.

Finalmente, cabe destacar que la incorporación al gobierno por parte de la FTV ha quedado, en el imaginario popular, no por su trabajo en la Subsecretaría de Tierra y Vivienda sino por el protagonismo que asumió Luis D´Elía, su presidente, en el espacio público como defensor a ultranza de un gobierno considerado “popular y progresista”. Este tipo de comportamiento colectivo comenzó con el

28 Tal como detallan Svampa y Pereyra (2003), Merklen (2005), Delamata (2004), por mencionar algunos, la FTV inscribe su nacimiento en la Central de Trabajadores Argentinos en el año 1998, lo que la instalaría en el escenario político nacional.

bloqueo a las estaciones expendedoras de gasoil Esso y Shell y alcanzó su máxima expresión en el intento de desalojo -mediante agresión física- del espacio público a ciudadanos que apoyaban las protestas de las organizaciones agropecuarias a comienzos del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner²⁹.

Conclusiones

Los procesos de institucionalización que experimentan los movimientos sociales bajo estudio dan cuenta de que las organizaciones constituidas han venido para quedarse en los sistemas políticos de cada uno de los países. La organización y rutinización de las conductas y proceder que manifiestan en el ámbito de la sociedad civil indican claramente que se han constituido en actores estables y muy presentes de la escena política argentina y brasilera. Más allá de los límites y potencialidades y de las ventajas y desventajas que a nivel de sus luchas genere este aumento notable de su grado de institucionalización en la sociedad civil, lo que sugiere es que estas organizaciones han logrado instituirse en actores imposibles de omitir o desatender en el desarrollo de la vida socio-política de estos países.

Ahora bien, el modo en que se vinculan con la esfera gubernamental y con los partidos políticos y sindicatos difiere sustancialmente, ya sea por las diferencias en las políticas públicas implementadas desde el gobierno como por la construcción identitaria del MST y de las organizaciones piqueteras. De acuerdo con el abordaje que propusimos del término "institucionalización política" es posible observar que este proceso en Brasil asume una amplitud mayor que el registrado en Argentina, sobre todo porque abarca tanto ciertos mecanismos de estabilización y rutinización organizacional en el ámbito de la sociedad civil así como también la institucionalización de los vínculos con los sindicatos, los partidos políticos y el Estado. En efecto, los mecanismos tendientes a institucionalizar el diálogo político por el gobierno de Lula marcan una diferencia sustantiva respecto del tipo de relación que el gobierno de Kirchner ha establecido con las organizaciones piqueteras en Argentina.

En esta línea, sería propicio rastrear las diferencias unos años atrás. Por su parte, Brasil se caracterizó por una aceptada relación entre los movimientos

29 Lo que desata el descontento y la protesta mancomunada de las entidades agrarias -la Sociedad Rural Argentina, Confederación Rurales Argentinas, la Federación Agraria- fue la Resolución Nro. 125 que imponía una suba en las retenciones del sector agropecuario. Esta protesta se convirtió en la primera ocasión que en la historia argentina grandes, medianos y pequeños productores agropecuarios se unieron contra un gobierno.

sociales y el PT que conllevó la pretensión, interrumpida, de generar un proyecto político en los años 80 manteniendo vínculos de carácter orgánico por esos tiempos. Con posterioridad, las vinculaciones sólo fueron sustentadas en base a la afinidad en torno a políticas puntuales quedando trunco el proyecto político compartido. Con la asunción de Lula, se han creado mecanismos tendientes a institucionalizar el diálogo entre el gobierno y los movimientos y entre estos y otros actores políticos y sociales. Sin embargo, el carácter fragmentario del vínculo se volvió permanente, produciéndose, con el tiempo, un fuerte debilitamiento de los espacios de articulación entre partido político y movimientos sociales, además de profundas divisiones entre los movimientos sociales y al interior de ellos con las ya citadas disputas en torno a los mecanismos de coordinación de los mismos.

Por el contrario, en Argentina las organizaciones piqueteras, en sus inicios en los 90, no han mantenido con los partidos políticos un proyecto común, surgen como actores en franca disputa con ellos y como formas alternativas de organización popular reivindicando demandas sociales de gran envergadura en la Argentina menemista. En esos años se produce una clara des-anudación entre el Partido Justicialista, los sindicatos y las organizaciones sociales, unión que había sido generada durante el primer gobierno peronista décadas atrás, dando lugar a una relación diferente. El fenómeno piquetero, como experiencia eminentemente argentina, se gestó sin vinculaciones orgánicas con los partidos políticos y menos aún con el gobierno de turno. Como se sostuvo anteriormente, con la llegada de Néstor Kirchner a la Presidencia de la Nación, se han tejido nuevos lazos, basados en la participación de las organizaciones en programas gestados por el gobierno nacional o a partir de la incorporación de parte de sus dirigentes al gobierno.

Ciertamente, se han producido procesos de institucionalización de las organizaciones a nivel de la sociedad civil pero los vínculos con el gobierno se han trazado de modo diferente. Los mismos se han producido entre los dirigentes de los movimientos piqueteros y los de las fuerzas que comandan el gobierno nacional no generando espacios institucionales tales como los Consejos y los Foros Nacionales, propios de la experiencia brasilera. En este sentido, las organizaciones simpatizantes del gobierno, como la FTV, han demostrado un fuerte apoyo a la política oficial y al denominado "proyecto nacional y popular", pagando costos enormes respecto de su autonomía política. Totalmente distinta es la situación de los movimientos que disienten con la línea gubernamental, como la CCC, los cuales han hecho público repetidamente su disidencia y su negativa a toda articulación que exceda su participación circunstancial en programas o políticas puntuales.

De este modo, se observa que los procesos de institucionalización política de los movimientos ocurridos en ambos países difieren notablemente. Las

coyunturas que dieron origen a dichos actores sociales han sido distintas y más lo han sido las tramas de relaciones en las que germinaron estos protagonistas centrales de la vida política brasilera y argentina. Así en su respectivo origen, igualmente convulsionado aunque disímil, podrían rastrearse algunos de los motores que condujeron a gestar y desarrollar diferencialmente los vínculos de estos movimientos sociales con los partidos políticos, los nucleamientos sindicales y con el mismo gobierno de turno; siendo las políticas puntuales de los respectivos gobiernos y la identidad construida por los movimientos las claves fundamentales al respecto.

En efecto, la institucionalización resultó más intensa en Brasil, siendo el caso argentino más proclive a dar lugar a relaciones con un grado de institucionalidad menor. No obstante, al parecer, la potente institucionalización en el caso de Brasil no ha podido contener las fracturas y resquebrajamientos de los vínculos de los movimientos sociales con el gobierno y el PT; y, por el contrario, a pesar de la casi nula institucionalización de sus relaciones, los movimientos piqueteros argentinos que simpatizan con la gestión gubernamental se han conformado en sus sólidos aliados. Ello ha derivado en una polarización profunda de las posiciones de las organizaciones piqueteras, entre aquellas adherentes al gobierno y las que se declaran como duros oponentes -y que no aceptan, por tanto, ninguna articulación con el gobierno a excepción de su circunstancial vinculación en políticas puntuales.

En definitiva, a lo largo de este trabajo se ha podido constatar que las diferencias en torno a los procesos de institucionalización política que han experimentado los movimientos sociales radica particularmente en la creación de espacios institucionales de participación política por parte del gobierno -en referencia a Brasil-, lo que ha permitido la construcción de espacios de interacción plurales y polifónicos. En cambio, el ofrecimiento de la gestión de programas políticos por parte del gobierno a los movimientos sociales y su aceptación -en referencia a Argentina- ha dado lugar a un tipo de intercambio político que ha derivado en vínculos tensos y esporádicos -como el caso de la CCC- o muy intensos y arraigados en la persona de los líderes -como en el caso del FTV- entre el partido en el gobierno y los movimientos.

Referencias bibliográficas

- BOVES, V. (2010) "De la revolución a la movilización. Confluencias de la sociedad civil y la democracia en América Latina", en **Revista Nueva Sociedad**, Nro. 227. Venezuela: FES.
- CÁNEPA, M. M. L. (1982) **O sindicalismo populista e o novo sindicalismo**. Mimeografiado. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre. Brasil.
- COHEN, J. y ARATO, A. (2000) **Sociedad civil y teoría política**. México: Fondo de Cultura Económica.

- DE OLIVEIRA, A. (2009) "A reforma agrária no Brasil", En: **Direitos humanos no Brasil 2009**. Brasil: Fundação Henrich Boll.
- DELAMATA, G. (2004) **Los barrios desbordados. Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires**. Eudeba, Argentina: Libros del Rojas.
- DRUCK, G. (2006) "Os sindicatos, os movimentos e o governo de Lula: cooptação y resistencia", **Revista OSAL**, año 6, Nro XIX, Clacso.
- DUVERGER, M. (1974) **Los Partidos Políticos**. México: FCE.
- ESCOBAR DE OLIVEIRA, M. (2008) **Sob o signo do "novo sindicalismo": das mudanças de identidade e de estratégia, na trajetória do PT e da CUT, à consolidação do populismo sindical no Governo Lula**. Dissertação de mestrado em Ciências Sociais da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. 124 p. São Paulo (Brasil).
- ESCODÉ, C. (2008) "Piqueteros al gobierno: un experimento populista argentino (2003-2007)", en Revista Estudios Interdisciplinario de América Latina y el Caribe, Volumen 18, Nro. 2. Disponible en http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=blogsection&id=23&Itemid=177. Consultado el 21 de octubre de 2010.
- FALCÓN, R. (1993) "Políticas neoliberales y respuestas sindicales (1989-1992)", Comp. MORENO, O. En: **Desafíos para el sindicalismo en la Argentina**. Legasa, Argentina: Fundación Friedrich Ebert.
- GALVÃO, A. (2004) "La CUT en la encrucijada: impactos del neoliberalismo sobre el movimiento sindical combativo". **Revista venezolana de Economía y Ciencias sociales**. Vol. 10. Nº1. Pp. 219-239. Caracas.
- GALVÃO, A. (2007) "Syndicalisme et politique: la reconfiguration du mouvement syndical brésilien sous le gouvernement Lula". Paper presentado en el Congrès Marx International V - Paris-Sorbonne et Nanterre. Francia.
- GIARRACA, N.; GRAS, C. (2001) "Conflictos y protestas en la Argentina de finales de siglo XX, con especial referencia a los escenarios regionales y rurales". En: **La protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país**, comp. Giarraca, Norma y colaboradores, Alianza, Argentina.
- GOHN, G. (2009) **Novas Teorias dos movimentos sociais**. São Paulo, Brasil: Loyola.
- HABERMAS, J. (1989) **Teoría de la acción comunicativa**, Vol. II. Argentina: Taurus.
- KATZ, R. y MAIR, P. (2004) "El partido cartel: la transformación de los modelos de partidos y de la democracia de partidos". En: **Zona Abierta**, Nº 108-109, pp. 9-42. España.
- KIRCHHEIMER, O. (1980) "El camino hacia el partido de todo el mundo", en LENK, Kurt & NEUMANN, Franz (eds.). **Teoría y sociología críticas de los partidos políticos**. Barcelona: Anagrama.
- KECK, M. (1991) **PT. A lógica da diferença. O Partido dos Trabalhadores na construção da democracia brasileira**. Ática, SP, Brasil.
- LEVITSKY, S. (2004) "Del sindicalismo al clientelismo: la transformación de los vínculos partido-sindicatos en el peronismo, 1983-1999". En: **Desarrollo Económico**, Nro. 173, vol. 44.

- LOBATO, M. y SURIANO, J. (2003) **La protesta social en Argentina**. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- MASSETTI, A. (2009) **La década piquetera (1995-2005)**. Argentina: Trilce.
- MARTINS RODRIGUES, L. (2004) "Lula y los cambios en la clase política brasileña". En MARTINS RODRIGUES, L. y SADEK, M. **El Brasil de Lula. Diputados y magistrados**. Argentina: La Crujía/PNUD/ITDT.
- MARTINS RODRIGUES, L. (2002) **Partidos, ideología y composição social**. San Pablo, Brasil: EDUSP.
- MELUCCI, A. (1999) **Acción colectiva, vida cotidiana y democracia**. México: Colegio de México.
- MENEGUELLO, R. (1989) **PT. A Formação de um partido. 1979-1982**. Brasil: Paz e Terra.
- MERKLEN, D. (2005) **Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)**. Argentina: Gorla.
- MICHELS, R. (1984) **Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna**. Argentina: Amorrortu.
- MOREIRA CARDOSO, A. (2007) "Os sindicatos: representação de interesses e ação política de capital e trabalho no Brasil", en **Estados y sindicatos en perspectiva latinoamericana**, FERNANDEZ, A. compilador. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- OLIVEIRA, F. (2004) "El ornitorrinco". En: **New Left Review en español**. N° 24 (enero-febrero), Pp. 37-53. Madrid, España: Akal.
- OSTROGORSKY, M. (1922) **Democracy and the organization of political parties**. New York: Mc Millan & Co.
- PANEBIANCO, A. (1990) **Modelos de partido**. Madrid: Alianza.
- PEREYRA, S., PÉREZ, G.; SCHUSTER, F. (2008) **La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después del 2001**. Argentina: Al Margen.
- RADERMACHER, R. y MELLEIRO, W. (2007) "El sindicalismo bajo el gobierno de Lula". En **Revista Nueva Sociedad**, N°. 211. FES. Venezuela.
- RIETHOF, M. (2004) "Changing Strategies of the Brazilian Labor Movement: From Opposition to Participation", en **Latin American Perspectives**, Vol. 31 No. 6, pp. 31-47. University of Sussex, Inglaterra.
- SCRIBANO, A. (2005) **Itinerarios de la protesta y del conflicto social**. Centro de Estudios Avanzados, Argentina.
- SOARES, J. (2005) **O PT e a CUT nos anos 90. Encontros e desencontros de duas trajetórias**. Brasilia: Fortium.
- SVAMPA, M. (2005) **La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo**. Argentina: Taurus.
- SVAMPA, M. y PEREYRA, S. (2003) **Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras**. Argentina: Biblos.
- TOURAINÉ, A. (1995) **La producción de la sociedad**. Universidad Nacional de México, México.
- WEBER, M. (1991) **Economía y sociedad**. México: FCE.